

# El Cantón Murciano en la Prensa gráfica contemporánea

JOAQUIN ALCARAZ QUIÑONERO

**RESUMEN.**— *El «Cantón Murciano» ha sido, acaso, el acontecimiento regional que más atención ha merecido de los medios de comunicación escritos. La prensa gráfica, tanto la de información como la satírica, dedicó bellos y precisos grabados a los acontecimientos, escenarios y personajes relacionados con los episodios cantonales. Esta iconografía permite realizar una lectura en imágenes de los hechos que tuvieron lugar en Cartagena en el verano-otoño de 1873.*

**PALABRAS CLAVE:** Cantón, Sexenio, revolucionario, prensa gráfica, magazine, satírica, ilustración, grabado, caricatura. 1868-1874, España, Murcia, Cartagena.

**ABSTRACT.**— *The «Murciano Canton» has been the regional event that the means of communications have paid more attention. The illustrated news papers, as of the information as the satirical, dedicated pretty and precise engravings to events, stages and personages related with the canton episodes. This iconography let us do a reading in images of the events that happened in Cartagena during the summer-autum of 1873.*

**KEY WORDS:** «Cantón», «Sexenio Revolucionario», 1868-1874, Press, Magazine, Spain, Murcia, Cartagena.

*Anales de Historia Contemporánea*, 9 (1993)

## 1. Consideraciones previas

El título de la comunicación «El Cantón Murciano en la prensa gráfica contemporánea», deja delimitadas las coordenadas temáticas y espacio-temporales del mismo. Quedan fuera de nuestro ámbito las referencias no gráficas al Cantón Murciano aun las publicadas en prensa, y la iconografía cantonal no recogida en la prensa contemporánea. Respecto al ámbito geográfico de la prensa consultada, a estas alturas de nuestra investigación, hemos trabajado prensa española y francesa, estando en nuestro ánimo continuar consultando, al menos, prensa italiana, alemana e inglesa.

Dado que al referirnos genéricamente a «prensa gráfica» o «prensa ilustrada» estamos incluyendo la que podríamos denominar prensa «seria» y la de intencionalidad satírica, hemos optado por diferenciarlas, y siguiendo a Valeriano Bozal, denominaremos a las primera *magazines* y a la segunda, simplemente periódicos o revistas satíricas.<sup>1</sup>

Los *magazines* son publicaciones de lectura diversa, de noticias y artículos literarios de costumbres, de modas, y en una palabra, de variedades. Poco comprometidos políticamente, son de entretenimiento y por ello con una vida más calmada y tranquila. Las publicaciones ilustradas de carácter satírico, normalmente son de opinión, sometidas directamente a los avatares políticos y en las que el elemento gráfico predominante es la caricatura.

## 2. La prensa ilustrada anterior a la Revolución del 68

El origen de la prensa ilustrada en España, tanto los *magazines* como la de intencionalidad satírica, se sitúa a comienzos de los años de 1830 perfeccionándose y desarrollándose en la década siguiente, coincidiendo en el tiempo con los movimientos románticos. La eclosión de la prensa ilustrada se debe al desarrollo de las técnicas del grabado, y en particular a la xilografía a contrafibra y a la litografía. El grabado en madera, o xilografía, a contrafibra con buril, fue perfeccionado por Bewick en 1770, trabajando madera dura, preferentemente de boj, cortada transversalmente. La litografía la inventa, perfecciona y difunde el alemán Senefelder, siendo introducida en España por el cartagenero José María Cardano a quien encargaron la dirección del Establecimiento Litográfico de Madrid, fundado por Real orden de 16 de marzo de 1819.<sup>2</sup>

1 V. BOZAL, «El grabado popular en el período romántico», *Summa Artis*, tomo XXXII. (Madrid, 1988), pp. 319-321.

2 A. GALLEGO GALLEGO, *Historia del grabado en España*., Madrid, 1990, pg. 342. Sobre José María Cardano ver: F. BOIX, *La litografía y sus orígenes en España*, discurso de ingreso en la Real Academia de San Fernando, Madrid, 1925. J. CARRETE PARRONDO, «Los grabadores Felipe y José María Cardano, iniciadores del arte litográfico», *Revista Goya*., nº 157, Madrid, 1980. Del mismo autor «El nuevo arte gráfico», *Summa Artis*., tomo XXXII, Madrid, 1988.

La prensa ilustrada española, se basa en modelos extranjeros. Los primeros logros de integración de información gráfica en la noticia aparecen en «*Penny Magazine*» (Londres, 1832) y «*Pfennig Magazine*» (Alemania, 1833), perfeccionándose en la década siguiente con publicaciones como «*De Illustrate London News*» (1842), «*L'Illustration*» (París, 1843) e «*Illustrierte Zeitung*» (Leipzig, 1843).

En España, la integración del elemento gráfico con el literario la realiza «*El Artista*» (Madrid, 1835-36), fundado por Federico de Madrazo y Eugenio de Ochoa. El «*Semanario Pintoresco Español*» (Madrid, 1836-57) de Mesonero Romanos recogerá las primeras caricaturas litografiadas de Leonardo Alenza, excelente caricaturista y dibujante costumbrista.

En la década de los cuarenta, perfeccionadas las técnicas de grabado y de impresión, surgen en España *magazines* como «*El Museo de las Familias*» (Madrid, 1843), «*La Ilustración. Periódico Universal*» (Madrid, 1849)... Estas revistas dan paso a la fórmula que tendrá mayor repercusión en la segunda mitad del XIX: «*El Museo Universal*» (Madrid, 1857), su continuador «*La Ilustración Española y Americana*» (1869), y «*La Ilustración de Madrid*» (1870).<sup>3</sup>

La prensa gráfica satírica española toma como modelos las publicaciones de Philippon en Francia: «*La Caricature*» (1830) y «*Charivari*» (1832)<sup>4</sup>. Las revistas humorísticas aparecen hacia 1837 casi simultáneamente en Madrid y Barcelona. En Barcelona «*Sancho Gobernador*» (octubre, 1836-enero, 1837), periódico que prácticamente sólo se conoce por las láminas litográficas que insertaba.<sup>5</sup> En Madrid, habría de ser «*Fray Gerundio*», la revista que iniciase la publicación de grabados de intencionalidad satírica. La ilustración satírica se apoya en lo joco-serio, fórmula crítica que une lo jocos y lo serio según el principio tópico «reír por no llorar», la unión de ambos extremos conduce a lo grotesco y finalmente a lo esperpéntico. Los asuntos más serios, políticos, sociales, económicos, morales, religiosos y culturales se abordan jocosamente. Como bien apunta Valeriano Bozal,<sup>6</sup> «lo joco-serio se afirma como ámbito del exceso: exceso de deformación, de movimiento, de gesticulación (...) también la risa será excesiva, atronará como una carcajada y el lenguaje empleado pecará muchas veces de brutal simplicidad». Algunas revistas satíricas anteriores al Sexenio alcanzaron gran popularidad: «*El Fandango*», el citado «*Fray Gerundio*», «*El Nene*», «*La Risa*»... de todas ellas, las que mayor popularidad y divulgación alcanzaron fueron: «*El Cencerro*» y «*Gil Blas*». La primera, publica sus cinco primeros números en Córdoba en 1863,

3 BOZAL, op. cit. pg. 335.

4 M. A. GAMONAL TORRES, *La ilustración gráfica y la caricatura en la prensa granadina del siglo XIX*, Granada, 1983, pg. 65.

5 J. M. CADENA, «Periodismo humorístico barcelonés en el siglo XIX», incluido en *Estudio-ensayo sobre periodismo humorístico en el siglo XIX*. Tarragona, 1972, pg 32.

6 BOZAL, op. cit. pg. 321.

teniendo que esperar el número seis hasta 1869 para ver la luz, publicándose en Madrid a partir de 1870. Utilizaba un lenguaje tosco, brutal, jocoso y caústico. Popularizó la figura de «Fray Liberto» que se expresaba con lenguaje populachero y castizo. Sus principales dibujantes fueron Mariani y Eduardo Sojo (éste también dibujante y director de «*El Caos*» y «*Sancho Panza*»). Junto con «*El Cencerro*», sería «*Gil Blas*» (Madrid, 1864-72) la revista más popular y duradera de la época. En «*Gil Blas*» dibujaron Daniel y Alfredo Perea, Urrabieta, E. Giménez, J. Llobera, y Francisco Ortego entre otros. «*Gil Blas*» consagró definitivamente el modelo que dominaría en la prensa satírica posterior, y Ortego aparece como el heredero directo de los dibujantes satíricos ingleses y franceses<sup>7</sup>

### 3. La prensa ilustrada en el Sexenio democrático

#### 3.1. Breve reflexión sobre la libertad de prensa durante el Sexenio

Tras la revolución de Septiembre del 68, el país va a entrar en un periodo de agitación y efervescencia desmesurado, que va a afectar a todos los ámbitos de la vida española. Los acontecimientos políticos y sociales se sucederán con velocidad de vertigo: Al gobierno provisional le sucede la regencia de Serrano; se ensaya la monarquía democrática de Amadeo, se intenta la República, y todo ello con el telón de fondo de un frenazo económico importante y varias guerras civiles simultáneas. Este paroxismo se refleja e incluso se amplifica en la prensa. Durante los años inmediatamente anteriores a la Revolución, la prensa estuvo parcialmente amordazada por la ley Nocedal de 1857, que imponía gravosos condicionamientos económicos para crear diarios y revistas. La ley era aplicada con mayor o menor rigor, según gobernasen unionistas o moderados. La Ley Cánovas de 1864 iniciaba una cierta apertura, pero a partir de la sublevación de los Sargentos de San Gil en el 66 la situación se endurece, sobre todo con la promulgación de la ley de 7 de marzo de 1867 de González Bravo. María Cruz Seoane apunta que «a pesar de todo no fue una época de decadencia de la prensa. Un periodismo valiente, combativo, ágil, incansable, lucha por su vida, protesta, reclama sus derechos, sin detenerse ante secuestros, multas y prisiones y contribuye así de manera decisiva con su labor de agitación a preparar la gran explosión revolucionaria del 68»<sup>8</sup>.

Una de las primeras medidas del gobierno provisional fue establecer la más completa libertad de prensa, principio que quedó consignado en la Constitución del 69.

7 Sobre «*Gil Blas*» y Francisco Ortego ver: BOZAL op. cit. pg. 391-96. A. PERERA, «Vidas olvidadas, Francisco Ortego: El «Gavarni español», *Arte Español*», Madrid, 1960. I. TUVAU, «ORTEGO, primer humorista gráfico de la prensa española» en *Estudio o ensayo sobre periodismo humorístico en el siglo XIX*. Tarragona, 1972.

8 M<sup>a</sup>. C. SEOANE, *Historia del periodismo en España II*. Madrid, 1983, pg. 243.

Coincidimos con María Cruz Seoane cuando afirma taxativamente que «nunca, ni antes ni después fue tan libre la prensa española como en estos años»;<sup>9</sup> limitándonos al periodismo gráfico, lo podemos comprobar viendo los dibujos de Eduardo Sojo en «*El Cencerro*», o los de Francisco Ortego en «*Gil Blas*.» Pocas veces un monarca reinante habrá sido tan fustigado y abiertamente atacado como Amadeo de Saboya en estas publicaciones, por no incluir, dado que no llegó a publicarse, el album atribuido a Valeriano Bécquer. *Los Borbones en pelota*, colección de un centenar de acuarelas de contenido altamente corrosivo tanto para el clero, como para la clase política representada o la propia institución monárquica en las figuras de Isabel II y Napoleón III<sup>10</sup>.

Durante el Sexenio, la libertad era tal, que en plenas guerras civiles carlistas y cantonales, seguían circulando libremente a nivel nacional las publicaciones propias de estas tendencias enfrentadas al gobierno central. Habría de ser Castelar, ya como jefe del poder ejecutivo de la República, quien limitase esa libertad, autorizando a los gobernadores a sancionar e incluso suprimir aquellos periódicos que incitasen a la guerra. Los periódicos cantonales y carlistas fueron suprimidos por Serrano tras el golpe de Estado de Pavía. El «golpe de gracia» a la libertad de prensa llegará tras la Restauración, que cierra el período revolucionario, y una vez más se amordaza el derecho de los españoles a expresar libremente sus ideas.

### 3.2. La prensa satírica como instrumento de demolición

Tal y como indica Iris M<sup>a</sup>. Zavala, el triunfo de la Septembrina fue el triunfo del liberalismo burgués. Los periódicos y revistas liberales acogieron con entusiasmo el espíritu libre y democrático de la Revolución, en consonancia con las aspiraciones humanitarias y pedagógicas que ellos mismos proclamaban<sup>11</sup>. Estas inquietudes de los liberales progresistas iban a tener cabida en revistas de información y opinión tales como «*La Revista de España*» (1868-95), «*Revista de Europa*» (1874-79) y «*Revista Contemporánea*» (1875-1907). Todas tuvieron como eje los principios revolucionarios de septiembre y fueron apadrinadas por los intelectuales progresistas de la clase media española<sup>12</sup>. Pero la difusión de las ideas de transformación de los liberales progresistas, se vio entorpecida por la avalancha incontrolada de publicaciones que inundaron las grandes ciudades. Antonio Asenjo, indica que de diciembre de 1868 a enero de 1869, aparecieron sólo en Madrid más de 100 periódicos, de los cuales 60 eran políticos<sup>13</sup>.

9 Ibidem, pg. 266.

10 V. y G. A. BECQUER, *Los Borbones en pelota*, Madrid, 1991.

11 Iris M<sup>a</sup>. ZAVALA, *Románticos y socialistas. Prensa española del XIX*, Madrid, 1972. pg. 185.

12 Ibidem, pg. 188.

13 Cita recogida por Iris M<sup>a</sup>. ZAVALA en pg. 199 del libro citado.

Estas cifras se justifican por el hecho de que los grupos de poder tenían que hacer llegar sus posicionamientos ideológicos a una población mayoritariamente analfabeta y concentrada en el ámbito rural. La fórmula utilizada fue la prensa gráfica satírica. Gómez Aparicio justifica la irrupción masiva de prensa satírica por el hecho de que el ingenio español muestra una inclinación mayor a combatir con las armas del sarcasmo y del ridículo que con las del razonamiento<sup>14</sup>.

La prensa satírica gráfica utilizaba como arma demoleadora la caricatura y la versificación. Narváez, que conocía la fuerza de la sátira versificada, tenía dada la consigna a los censores que cuando se le satirizase en prosa no se preocupasen demasiado, pero que cuando fuese en verso la prohibiesen, ya que el verso, por la facilidad con la que se graba en la mente de las personas, es un arma terrible contra un político, porque pronto se hace coplilla y corre de boca en boca<sup>15</sup>. El poder destructivo de la caricatura fue puesto en evidencia de forma muy gráfica por un político norteamericano de apellido Tweed en una campaña electoral de 1870: «No me importa lo que escriban de mí —decía Tweed—, la mayoría de mis electores no saben leer. Pero ¡esos malditos dibujos...!»<sup>16</sup>. No cabe duda de que ¡esos malditos dibujos...! y ¡esos malditos versos...!, permanecen en el recuerdo más tiempo que las palabras y han quitado el sueño a muchos políticos. La imagen posee mayor impacto que la palabra y requiere códigos interpretativos menos complejos que la escritura, de ahí su poder al utilizarse como arma destructiva, agravado por la indefensión en que queda la víctima, que normalmente no puede actuar con similar virulencia que el caricaturista, ya que atentaría contra el fácilmente manipulable recurso de «la libertad de expresión». Libertad ésta que durante el Sexenio democrático no tuvo límites, ya que llegó a considerarse como un derecho «ilegislable»; y la prensa usó y abusó hasta el límite de este derecho, y en concreto la caricatura que hizo uso hasta el extremo de dos de sus recursos básicos: la agresividad y la degradación.

Las revistas satíricas, durante el Sexenio, aparecían y desaparecían con velocidad de vértigo. La mayoría eran de escasa calidad y el editor, con frecuencia, era una pequeña imprenta que lanzaba una revista que no siempre pasaba de muy escasos números, cuando no se quedaba en el primero. Por su permanencia y calidad destacamos de entre las ilustradas: «*Gil Blas*», «*El Cencerro*», «*Sancho Panza*», en Madrid, y «*La Flaca*», «*La Campana de Gracia*» y «*L'Esquella de la Torratxa*», en Barcelona.

A los *magazines* ya nos hemos referido anteriormente. Los que se editaron queda-

14 P. GÓMEZ APARICIO, *Historia del periodismo español: de la Revolución de septiembre al desastre colonial*, Madrid, 1971, pg. 60.

15 Recogido de Celso AMUÑA, «La prensa humorística española durante el siglo XIX», ensayo incluido en *Estudio o ensayo...*, op. cit. pg. 14. La preocupación de Narváez también la recoge GÓMEZ APARICIO, op. cit. pg. 61.

16 Nestor LUJAN, *El humorismo. Barcelona, 1973, pg. 15.*

ron eclipsados por la calidad artística y literaria de los anteriormente citados: «*La Ilustración Española y Americana*» (1869-1921) y «*La ilustración de Madrid*» (1870-72). Esta última a pesar de su corta vida adquirió gran prestigio por la calidad de sus colaboradores tanto gráficos como literarios. En lo literario era dirigida por Gustavo Adolfo Bécquer, y en lo artístico por su hermano Valeriano. La muerte de ambos, supuso también la de la revista.

#### 4. El Cantón Murciano en la prensa gráfica contemporánea

El Cantón Murciano ha sido, acaso, el acontecimiento regional al que mayor atención han prestado los medios de comunicación escritos. La prensa nacional y extranjera, tanto la de información como la de intencionalidad satírica, dedicaron amplios espacios a narrar los acontecimientos que sucedieron en Cartagena durante el verano—otoño de 1873. La prensa gráfica publicó bellos y precisos grabados sobre acontecimientos, escenarios y personajes cantonales. El estado actual de nuestra investigación nos ha permitido estudiar prensa de España y Francia, pero, como dijimos anteriormente, creemos que la prensa italiana, alemana e inglesa, también dedicó litografías a los sucesos cantonales. A continuación se comenta el tratamiento gráfico que dieron al Cantón Murciano cinco revistas. La primera publicada en Madrid, la segunda en París, las dos siguientes en Barcelona y la última en Cartagena. De ellas, las dos primeras son *magazines* y las tres siguientes satíricas. Sólo «*La Flaca*», publicó las ilustraciones en color. Las revistas son:

- A.- «*La Ilustración Española y Americana*».
- B.- «*Le Monde Illustré*».
- C.- «*La Flaca*».
- D.- «*La Campana de Gracia*».
- E.- «*El Pirata*».

##### A. La Ilustración Española y Americana

Comienza a publicarse en Madrid el 25 de diciembre de 1869 con periodicidad quincenal, pasando a semanal a partir del 5 de agosto del 70. Su fundador y director fue el gaditano Abelardo de Carlos. El magazine se publica como continuación de «*El Museo Universal*», que de Carlos había adquirido en 1869. *La Ilustración*, se subtitula «Museo universal. Periódico de ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles, ilustrado por los mejores artistas españoles». Sin duda, fue la más importante revista gráfica del siglo, sobreviviendo hasta 1921. *La Ilustración*, en su número XLVI, de 8 de diciembre de 1873, indica que «habiendo salido para el campamento del ejército sitiador nuestro conocido corresponsal artístico señor Pellicer, en números inmediatos

publicaremos varios dibujos que ya hemos recibido representando interesantísimos detalles y episodios del sitio». Era frecuente, a partir de la guerra de Crimea (1854), que los grandes *magazines* europeos enviaran corresponsales gráficos llamados «artistas de la mancha» a levantar acta gráfica de los grandes acontecimientos<sup>17</sup>. Estos artistas tomaban rápidos esbozos sobre el terreno, que mandaba a las redacciones donde se procedía al acabado y embellecimiento, antes de ser pasados a los grabadores xilográficos o litográficos. Estos artistas-corresponsales, son protagonistas de una importante etapa del periodismo gráfico.

*La Ilustración Española y Americana* dedicó 27 dibujos a los episodios cantonales que tuvieron lugar en Cartagena durante el verano-otoño de 1873, recogiendo el primero de ellos la adhesión del regimiento de Iberia a la causa cantonal. Se publica en portada del nº XXVIII de 24 de julio del 73. Los últimos los publica en el nº V de 6 de febrero de 1874; en la página 76 se recogen once apuntes de Pellicer sobre ruinas de Cartagena. El nº IV fechado el 30 de enero de 1874, dedica a los episodios cantonales la portada y cuatro páginas más. La portada recoge la entrada en la desolada Cartagena de las tropas vencedoras con López Domínguez al frente, tres páginas interiores muestran el estado ruinoso de la ciudad después del sitio, y la quinta página recoge la entrada de la fragata «Numancia» en Mazalquivir. Los dibujantes y grabadores más destacados fueron: Perea, Urrabieta, Agrasot, Capuz, Paris, Rico, Carretero, Marichal, Balaca... y sobre todo Pellicer por los motivos indicados. Los grabados de *La Ilustración*, son asépticos y por tanto desprovistos de compromiso político alguno, son bellas ilustraciones que ayudan a entender mejor la noticia. Los motivos que publica son:

#### Año 1873.

- nº XXVIII.....Adhesión del batallón de Iberia.
- nº XXIX.....El Vapor «Vigilante» es apresado por la fragata prusiana «Frederic Karl».
- nº XXX.....Bombardeo de Almería
- nº XXXII.....Enfrentamientos en Chinchilla
- nº XXXIII.....Situación de tropas de Martínez Campos
- nº XXXV.....Situación de las fragatas.
- nº XXXVIII..Retrato del general Ceballos  
-Bombardeo de Alicante
- nº XL.....Combate naval
- nº XLVI.....Primer día de bombardeo
- nº XLVII..... Sitio y bombardeo de Cartagena (3 páginas)
- nº XLVIII.....Retrato de López Domínguez.

---

17 J. A. RAMÍREZ, *Medios de masas e historia del arte*, Madrid, 1988, pg. 101.

## Año 1874

- nº I.....Fugitivos de la plaza
- nº III.....Apuntes del viaje Madrid-Cartagena
- nº IV.....Entrada de López Domínguez en Cartagena
  - Cartagena tras el sitio (3 páginas)
  - Llegada de la Numancia a Mers-El-Kebir
- nº V.....Apuntes de la ciudad tras el sitio

**B. «Le Monde Illustrée», de París**

*Magazine* de similares características que *La Ilustración Española y Americana*. En 1860 se publicaba en París la traducción castellana de la revista con el título *El Mundo Ilustrado*, para lectores españoles e hispanoamericanos<sup>18</sup>. Hemos consultado el segundo semestre de 1873 y el primero de 1874. Durante este período dirige la publicación M. Paul Dalloz, y entre la nómina de los ilustradores aparece Gustav Doré, que lamentablemente no traza ninguno de los dibujos que hacen referencia al Cantón Murciano. También esta revista envía un corresponsal gráfico a Cartagena, M. Dick, que tras la caída de Cartagena pasa a ilustrar la guerra carlista desde las trincheras del ejército nacional. Las ilustraciones de este *magazine*, nos han parecido de superior calidad que las publicadas en España. Con frecuencia coinciden los temas, pero no se intercambian planchas, ya que no se repite ningún grabado de *La Ilustración Española y Americana*, a pesar de que compartieron colaboradores como es el caso de Urrabieta, que enviaba croquis y bocetos a *Le Monde*. En relación con el Cantón Murciano, publicó ilustraciones con los motivos que se reseñan:

## Año 1873

- nº 854 (23 agosto).....Bombardeo de Almería
  - Retrato de Contreras
  - Vista de Cartagena
- nº 859 (27 sepbre)... Bombardeo de Cartagena
- nº 862 (18 octubre)...Bombardeo de Alicante
- nº 864 (1 Noviembre).Combate naval

## Año 1874

- nº 874 (10 enero).....Bombardeo de Cartagena
  - Contreras negociando
  - Duro cantonal.

---

18 Iris Mª. ZAVALA, *Románticos y socialistas. Prensa española del XIX*. Madrid, 1972, pg. 102.

- nº 875 (17 enero).....Bombardeo de Cartagena
- nº 876 (24 enero).....La «Numancia» rompe el cerco
  - Llegada de la «Numancia» a Orán.
- nº 877 (31 enero).....Fugitivos en Orán.
  - Interior de la fragata «Numancia»
- nº 878 (7 febrero).....Imágenes de Cartagena
- nº 880 (21 de febrero).Asalto a Cartagena

Los dibujantes, grabadores y fotógrafos (con frecuencia el dibujo se copiaba de una fotografía) que intervinieron en el proceso de grabado de las ilustraciones que sobre el Cantón Murciano publicó *Le Monde Illustré*, fueron: M. Caula, García, Vierge, M. Laurent, Saint Simon, Vuillier, Morillot, Cairol, y M. Dick. El mejor de ellos y el que mayor número de dibujos realizó fue Vierge.

### C. «La Flaca»

Fue sin duda la revista gráfica satírica de mayor calidad de su tiempo. Publica su primer número en 27 de marzo de 1869. En él se incluye el tantas veces reproducido dibujo de la subasta del cetro y la corona de España, en el que Prim, Topete y Serrano ofrecen los atributos de la monarquía española a una legión de aspirantes. Revista de cuatro páginas de 44,5 x 31 cms., ocupando, normalmente, la doble página central una litografía a color. Fue la primera revista que de forma sistemática y continuada publicó cromolitografías que fueron el motivo del éxito del semanario. El dibujante era Tomás Padró, que nunca firmó con su nombre, utilizando en *La Flaca* el pseudónimo A° W°. Revista de marcado acento republicano y federal, se publicaba en castellano para incrementar la tirada. Fue suspendida con frecuencia por sus ataques a la institución monárquica y a los gobernantes de turno, en particular a Prim. Fueron víctimas de su ingenioso e intencionado ataque, además de Prim, Sagasta, Serrano, Topete, Ruiz Zorrilla, Martos, Olózaga, Amadeo I, Montpensier, Isabel II, Carlos de Borbón... Con los líderes republicanos fue más condescendiente, pero tampoco Figueras, Pí y Salmerón se salvaron. Sólo Castelar era tratado con cierto respeto, ya que con frecuencia aparecía como el hombre providencial capaz de salvar a la República. Se atrevió incluso a ridiculizar a Pavía después del golpe, disfrazándolo de pavo real. Problemas con la censura la obligaron a cambiar constantemente de nombre, denominándose en sus siete años de existencia: «*La Flaca*», «*La Carcajada*», «*La Risotada*», «*La Risa*», «*La Flaca*» (nuevamente), «*La Madeja Política*», «*El Lío*», y «*La Madeja*»<sup>19</sup>, hasta el día 3 de marzo de 1876 en que cerró. Durante la República publicó bellas litografías de exaltación, pero

19 J. M. CADENA, «Periodismo humorístico barcelonés en el siglo XIX», incluido en *Estudio o ensayo sobre periodismo humorístico en el siglo XIX*. Tarragona, 1872, pg. 62.

disminuyó su fuerza sarcástica, ya que atacaba a los gobernantes republicanos menos incisivamente que a los de gobiernos anteriores. Tras la Restauración perdió toda su agresividad, que sólo podía emplear contra los carlistas, viéndose obligada por la censura imperante a publicar estampas costumbristas. De igual manera que *Gil Blas*, influyó bastante en las publicaciones satíricas ilustradas de la Restauración.

*La Flaca* publicó 21 dibujos en los que los episodios o personajes cantonales están presentes. Curiosamente el primer dibujo con referencia al Cantón Murciano, lo publica, de forma casi premonitoria, el día 9 de julio de 1873. Se titula ¡ojo con esos nenes!, y en el mismo aparece Pi y Margall como maestro, incapaz de poner paz en una clase en la que distinguimos, entre los niños revoltosos, a Contreras, Roque Barcia y Antonete Gálvez. Lo curioso del dibujo es que aún no se había producido la insurrección que reuniría de forma protagonista a los tres personajes citados en Cartagena.

La revista no llega a tomarse en serio a los líderes cantonales. A Contreras lo trata como general zarzuelero<sup>20</sup>. Con frecuencia aparece disfrazado e incluso metamorfozido. Lo encontramos de niño revoltoso, de proyectil, de pirata, hucha, pulpo, tritón, caja de cerillas, demonio, bomba, de Don Juan Tenorio, buhonero y cautivo de Argel. A Roque Barcia no le disfraza tanto, pero le retrata bien como ideólogo del movimiento y como personaje huidizo y poco comprometido con la causa. Antonete aparece como un personaje osado, ignorante, primitivo, acorde con la descripción que de él hace Pérez Galdós. Respecto al número de apariciones de los distintos protagonistas del Cantón murciano, Contreras aparece 21 veces, con distinto grado de protagonismo, Roque Barcia ocho, por seis apariciones de Antonete. El último dibujo con referencia al Cantón lo publica el día 8 de agosto de 1874, apareciendo Contreras como cautivo en Orán. En los 13 meses que transcurren entre la publicación del primer dibujo sobre los cantonales al que nos referimos anteriormente, y el último, la revista tuvo tres nombres: *La Flaca*, hasta el 4 de octubre del 73, *La Madeja Política* del 1 de noviembre del 73 al 24 de enero de 1874, denominándose posteriormente *El Lio*.

#### D. «La Campana de Gracia»

Revista satírica de periodicidad semanal, se publicó durante 64 años, desde mayo de 1870 hasta octubre de 1934. Ha sido sin duda, y junto con *L'Esquella de la Torratxa*, la revista satírica más representativa del catalanismo. Publicó en catalán y castellano los 26 primeros números, para pasar a editarse sólo en catalán. De tono republicano y anticlerical, fue muy popular, llegando a alcanzar tiradas de 22.000 ejemplares.

20 Para ser más preciso: incompetente. Véase J. A. VILAR, *El Sexenio democrático y el Cantón murciano*. Murcia. 1983; VILAR, «El Federalismo en los orígenes del Cantón de Cartagena. El Partido Republicano Federal en Murcia y su región. Anales de Historia Contemporánea, 9 (1993).

Colaboraron como ilustradores Tomás Padró, autor de los dibujos de la época a que nos estamos refiriendo, Jose Luís Pellicer, Apel·les Mestres, Josep Llovera, Manuel Moliné, Xavier Gosé, Brunet, «Apa». «Picarol», Ynglada. Cuando la censura impedía la salida de la revista, los editores, durante el tiempo de suspensión editaban «*L'Esquella de la Torratxa*, que a partir de 1878 tuvo vida propia e independiente de los avatares de *La Campana*, publicándose hasta 1938, habiendo sido la revista catalana de más larga vida.<sup>21</sup>

*La Campana* publicó cinco dibujos en los que de alguna forma estaban presentes acontecimientos o personajes –Contreras– relacionados con el Cantón Murciano.

nº175 (10 agost 1873).....«La Republica de Contreras y comparsa, y la nostra»

nº178 (31 agosto 1873)...Carlos de Borbón y Contreras atacan a la República.

nº182 (28 sept. 1873).....Castelar aparece como angel exterminador del carlismo y el cantonalismo.

nº186 (26 octubre 1873).«La noticia de la retirada de la escuadra en Cartagena ha caigut com una bomba en miti del ministiri»

nº187 (1 nov. 1873).....«¡¡Mano limpia...Bola va!!». Aparece Contreras disfrazado de buhonero.

El número 200 de *La Campana*, anuncia el almanaque del año 1874, apareciendo en la portada del mismo Contreras y Gálvez agitando al país junto con los carlistas, pero no hemos localizado el Almanaque.

### E. «El Pirata»

De las revistas satíricas consultadas, es la única que trata bien a los cantonales, aunque no podía ser de otra manera dado que es la única que se edita en Cartagena. De *El Pirata* conocemos un sólo número y un único ejemplar, propiedad de D. Antonio Pérez Crespo, no es probable que se publicase más de un número, a pesar de que su autor, Eduardo Sojo, era un editor y dibujante muy prolífico, pero se ve que a Cartagena vino a descansar. Eduardo Sojo, dibujante notable que popularizó el pseudónimo de «Demócrito» y que ejerció cierta influencia sobre caricaturistas de la Restauración, llegó a Cartagena a finales de Septiembre de 1873, ya que el número 51 de *El Cantón Murciano*, anuncia que «hace tres días que tenemos el gusto de contar entre nosotros al querido amigo y periodista Eduardo Sojo, que se prepara a continuar aquí sus valientes campañas satíricas contra los enemigos del pueblo». Los enemigos del pueblo para Sojo eran los gobernantes, el clero, la monarquía, y en ese momento incluso los republicanos benévolos. La gestación de las dos páginas de *El Pirata* fue larga, ya que su salida es anunciada en el número 84 de *El Cantón Murciano*, de fecha

21 Ver CADENA, op. cit. pp. 64-66. SEOANE, op. cit., pp. 282-283.

13 de noviembre del 73: «En esta semana o el domingo a lo mas tardar, aparecerá en Cartagena un periódico satírico titulado *El Pirata*. Dicho periódico se presentará a defender las doctrinas más puras de la federación y estará redactado por el ciudadano Eduardo Sojo».

De *El Pirata*, conocemos sólo dos páginas, con escaso ingenio, y del que destaca el barroquismo del título y las dos caricaturas que incluye. En portada aparece Pedro Gutiérrez de la Puente decano de los federales cartageneros y presidente de la Junta de Salud Pública; la otra caricatura presenta a Roque Barcia como apóstol de la causa federal y abogado contra la peste centralista.



El General Contreras –leyendo el Cantón Murciano– y Antonete Gálvez –saludando– en el puerto de Cartagena, contentos y confiados pocos días antes de iniciarse el bombardeo.

«La Madeja Política» (Barcelona) nº 4 de 2 de Noviembre de 1873.

–Dibujo de Tomás Padró–



Bombardeo de la Muralla de Cartagena. «La Madeja Política». 13 Diciembre, 1873.

—Dibujo de Tomás Padró—